

Las subidas salariales llegan ahora a la mayoría de la población y a quien más las necesita

13 de julio de 2026

CLAVES

- España tiene un problema histórico de bajos salarios, que ha empezado a resolver.
- El salario medio crece un 2,8% real entre 2018 y 2024 (frente al 1,6% entre 2007 y 2018) y los salarios más bajos un 24% real.
- Los salarios medios y bajos -el 40% de los trabajadores- crecen ahora más que la media, mientras que en la fase anterior son los que perdieron poder adquisitivo.
- Los salarios medios ganan 1 punto de poder de compra en 2025 y 1T2026.

España tiene un problema de bajos salarios que afecta a gran parte de su población, y que solo en los últimos años se ha empezado a resolver, impulsado por las medidas adoptadas a nivel laboral, social y económico (SMI, reforma laboral, ERTes, aumento inversión, cambio del modelo productivo). La extensión de las mejoras salariales a más segmentos de la población y el mejor comportamiento de la demanda interna, están detrás de la positiva evolución económica de España en los últimos años, frente a las políticas de austeridad y recortes de la fase anterior.

En España el salario medio mensual son 2.386 euros brutos prorrateado en doce pagas (datos de la EPA de 2024) para 18,46 millones de personas asalariadas. Pero la gran mayoría gana menos: el 63% (11,64 millones) gana por debajo del salario medio y el 50% (9,23 millones) no supera 2.001 euros brutos en doce pagas. Es decir, a pesar de las mejoras en los últimos años, España sigue siendo un país de bajos salarios, con relación al aumento del coste de la vida y al fuerte crecimiento de los márgenes brutos empresariales.

Ahora los salarios medios crecen más, la subida beneficia a la mayoría de la población y es más elevada entre los salarios bajos y medios

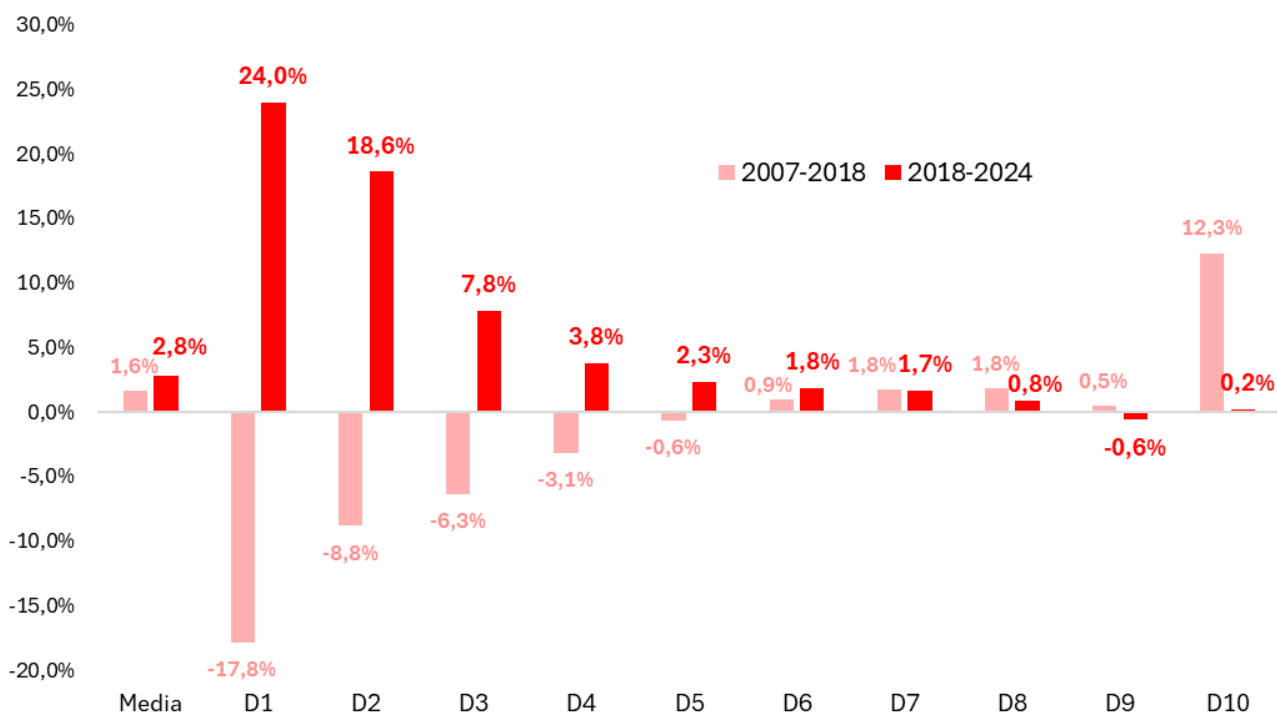
Entre 2018 y 2024 el salario medio sube más que la inflación, lo que se traduce en una subida real del salario medio (2,8% acumulado) superior a la de 2007-2018 (1,6% acumulado). Pero lo más importante es que esta subida media ahora está mucho mejor distribuida: las subidas salariales llegan a la mayoría de la población asalariada (antes no), y tienen mayor intensidad entre los salarios más bajos. El reto es seguir extendiendo esta mejora a la mayoría de la población, ubicada en niveles salariales medios y bajos.

Entre 2018 y 2024 el salario medio del primer decil salarial ha crecido un 24,0% real mientras que entre 2007 y 2018 bajó un 17,8% real. Entonces, la crisis y la austeridad la pagaron los salarios bajos y medios mientras crecían con fuerza los altos salarios. Ahora el crecimiento salarial medio es de mayor intensidad en la mayoría de los deciles salariales. Desde 2018 se ha logrado que los *outsiders* del mercado laboral han estabilizado sus empleos y mejorado con fuerza sus salarios. Por su parte los salarios medios más altos también ganan poder de compra desde 2018, pero a un ritmo más moderado.

Variación del salario medio por decil de salario:

Las subidas salariales llegan a quien más las necesita

(Variación real acumulada por decil de salario entre 2007-2018 y 2018-2024)



Fuente: Gabinete Económico de la CS de CCOO con datos de salarios del empleo principal de la EPA (INE)

Los datos de salarios de la EPA solo están disponibles hasta 2024. Si disponemos de datos para 2025 y 2026 de otras encuestas de salarios del INE, que muestran que los salarios medios siguen creciendo por encima de la inflación y recuperando, aunque sea lentamente, poder adquisitivo. Los datos de 2025 y el primer trimestre de 2026 muestran un crecimiento acumulado del 5,1% del salario medio mensual (Encuesta Trimestral de Coste Laboral) frente a una subida acumulada de la inflación del 4,1% en el mismo periodo.

El problema para muchos hogares es de bajo nivel salarial, de ahí la importancia de las mayores subidas salariales en los deciles bajos y medios en los últimos años. La creciente carestía de bienes básicos como la vivienda evidencian la necesidad de mantener la intensidad de las subidas salariales. Al mismo tiempo, es urgente actuar e intervenir en política de vivienda (y otras) para abaratar su coste y posibilitar una

emancipación real de la población, seriamente dificultada por el alto precio de la vivienda en compra o alquiler.